

La Escuela Libre de Constitución (2008-2013)

Cinco años de construcción colectiva, horizontal y
autogestionada

Pablo M. Pérez



Editado e impreso por Editorial Reconstruir.
Ilustración de tapa realizada por los estudiantes en el Taller de Audiovisuales de la Escuela Libre de Constitución.

Editorial Reconstruir forma parte de la
Federación Libertaria Argentina
<http://www.federacionlibertaria.org>
<https://www.facebook.com/FederacionLibertariaArgentina>



Septiembre de 2014

Cualquier reproducción, por cualquier medio, está permitida y alentada.

Introducción

La Escuela Libre de Constitución se crea en el año 2008 en el local de la Federación Libertaria Argentina (FLA), en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La ELC forma parte de un conjunto de Bachilleratos Populares¹ que hacen su aparición en el periodo posterior a la crisis del modelo neoliberal argentino, cuya expresión político-social fueron las revueltas del 19 y 20 de diciembre del 2001.

Contar la historia de la ELC nos lleva necesariamente a hacer un recorrido por la educación pública en la argentina, sus logros, sus fracasos, el cambio de paradigma en relación a la educación como bien público o privado, la aparición y hegemonía de los medios de comunicación como generadores de valores simbólicos, el quiebre del Estado de Bienestar, y la generación de una masa de personas innecesaria para la reproducción del sistema, que decanta en altos índices de desocupación y exclusión social.

Demasiados factores para abordar en un artículo y a los cuales se les debe agregar el surgimiento de un importante activismo social de educadores no encuadrados en las prácticas tradicionales de los partidos políticos y los sindicatos.

Aquí trataremos de hacer un somero recorrido que nos permita comprender y enmarcar el surgimiento de los bachilleratos populares, y en especial la experiencia de la Escuela Libre de Constitución. Nuestra intención es reflexionar y dar a conocer la experiencia pedagógica y de construcción social que se viene desarrollando, con la convicción de que cuanto más se expanda su conocimiento y cuantas más voces se escuchen mejor avanzaremos.

¹ Los Bachilleratos Populares están agrupados en dos Coordinadoras como resultado de una división producida a fines del año 2010. La primer Coordinadora se creó en el año 2006 como superación de las reuniones Interbachilleratos que se venían realizando previamente. La segunda es la Red de Bachilleratos Populares, surgida de dicha fractura. Las razones de esta división y la postura de la ELC se analizan más adelante.

Un año de debates y definiciones

A comienzos del año 2007 un pequeño grupo de educadores se acercó al local de la Federación Libertaria Argentina para proponer la discusión y elaboración de un proyecto de educación popular y crear una escuela. En este grupo se encontraban María Cáceres y Martín Acri², quienes habían participado pocos años antes en la formación de un bachillerato popular en la fábrica de aluminio IMPA³, que estaba siendo autogestionada por sus trabajadores luego de la quiebra.

La convocatoria fue bien recibida en la FLA y el resultado fue un año entero de debate sobre la educación y la posibilidad de crear un bachillerato.

Los términos de este debate resultan importantes porque comprenden los antecedentes de la formación de la ELC y el anticipo de algunos derroteros por donde circularía años después.

Las discusiones desarrolladas semanalmente durante el 2007 agruparon alrededor de 15 personas que respondieron al llamado del grupo inicial, pero que lo excedieron en cuanto a heterogeneidad, intereses y miradas.⁴

Como resultado, hacia finales del año se consolidaron dos visiones. Una que propiciaba un proyecto educativo que no tuviera en cuenta en absoluto al Estado y abordara la desescolarización, y otra que compartía los cuestionamientos pero consideraba necesario conseguir la oficialización del bachillerato, es decir que la Escuela que se creara pudiera otorgar títulos oficiales para que los estudiantes logran

² Acri, Martín, Cáceres María del Carmen son los autores de: *La educación libertaria en Argentina y México. (1861-1945)*. Utopía Libertaria, 2011.

³ La fábrica de aluminio IMPA se fundó en 1910 por capitales alemanes. En 1946 fue estatizada bajo el gobierno de Perón; luego del golpe militar de 1955 sufrió la intervención militar, en 1961 se convirtió en cooperativa y llegó a ser líder en el mercado. En 1998 intenta declararse en quiebra, pero los trabajadores en asamblea deciden echar al directorio y gestionarla directamente. En el 2004 se crea el primer bachillerato popular, dentro de IMPA.

⁴ Reportaje realizado a participantes de estas reuniones que proponían un proyecto desescolarizado y sin título oficial. Este grupo se disolvió a comienzos de 2008. 20/12/2011

cubrir sus necesidades laborales y también continuar en carreras terciarias y universitarias. La primera posición fue mayoritaria, pero el grupo minoritario no resignó la posibilidad de crear la escuela con título oficial.

Ante esto la FLA, por su lado, consensó facilitar el espacio para el funcionamiento del proyecto bajo cualquiera de las dos iniciativas, mientras no se produjera la injerencia del Estado y la pérdida de la autogestión. El entusiasmo de muchos miembros de la FLA fue grande ante la posibilidad de hacer una escuela en el local, aunque las dudas sobre las consecuencias por la oficialización de los títulos no se soslayaron. Finalmente fue el segundo proyecto el que logró continuidad: con título oficial.⁵

El proyecto se basaba en puntos muy interesantes: gratuidad (los estudiantes no pagan nada) escuela autogestionada, (los profesores no cobran sueldo sino que cotizan - aunque la discusión sobre presionar al Estado para que otorgue sueldos produjo distanciamientos en el 2010), horizontalidad, (no hay directivos, ni escalafón jerárquico y el funcionamiento es asambleario), pedagogía “popular”⁶ (parejas y equipos pedagógicos con asambleas de profesores y estudiantes)

La pregunta que surgía era ¿cómo se podía lograr que el Estado cediera a la ELC la capacidad de otorgar títulos oficiales manteniendo el funcionamiento y los programas propios?, ¿cuánto intentaría entrometerse a cambio de entregar esta facultad?

Se decidió no anticipar respuestas teóricas sino confrontar la realidad y emprender la construcción y la lucha. La ELC y la FLA (brindando el apoyo y el lugar) decidieron que fuera la praxis en su devenir la que generara las contradicciones, y con el acuerdo básico de defender la autonomía y la autogestión, la Escuela Libre de Constitución nació en marzo del 2008.

⁵ En la Escuela Libre pueden cursar estudiantes aunque no deseen conseguir el título al finalizar los estudios.

⁶ La definición de “popular” se aclara más abajo

La creación, la ubicación, los estudiantes y los profesores

Varios factores se conjugaron para que la ELC naciera en el local de la FLA. Como dijimos, el bachillerato se gesta como parte de un conjunto de Bachilleratos Populares que habían nacido al calor de diversas experiencias sociales con características autogestionadas.

La definición de “Bachilleratos Populares”⁷, con lo difuso, amplio y controvertido del término, implicó un consenso básico que podría entenderse de la siguiente manera:

- El reconocimiento de un saber que no es propio de las elites ilustradas sino que se encuentra en las estrategias y prácticas de los sectores más perjudicados por el sistema.

- La aplicación de una pedagogía que contemple lo anterior y por lo tanto que entienda la construcción de conocimiento mediante un trabajo dialógico, horizontal y colectivo entre profesores y estudiantes.

- Un ejercicio solidario de socializar herramientas de intelección entre los sectores más dañados por el sistema, no como un acto asistencial, sino como reafirmación de derechos, en la creencia de que el conocimiento contribuye a generar capacidades emancipatorias que pueden subvertir las estructuras de dominación y desigualdad en las que estamos insertos.

Si bien la ELC no se definió nunca como una escuela anarquista y en el cuerpo cercano a los 60 profesores que llegaron a componerla, existen personas de muy diferentes posiciones, sus planteos hicieron que el local de la FLA fuera un lugar propicio para su desarrollo. El lugar no sólo otorgaba el sustrato histórico de prácticas antijerárquicas y horizontales sino que además, desde hacía 10 años, un grupo de la

⁷ Para otras definiciones de educación popular puede verse Pacheco, Mariano y Hernández, Diana. *El porvenir de una utopía. El Bachillerato Popular Roca Negra/Frente Popular Darío Santillán: un estudio de caso. 2009*. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Ciudad de Buenos Aires.

FLA venía trabajando en Apoyo Escolar para chicos y adolescentes, y otro grupo desarrollaba un Merendero infantil.

A su vez, la ubicación en el barrio de Constitución coincidió con la inserción en uno de los lugares más perjudicados de la Ciudad de Buenos Aires. Las características del barrio fueron consideradas en el proyecto inicial llegando a la conclusión de que gran parte de la población estaba compuesta por personas que habían dejado los estudios después de uno o varios intentos, y la escuela formal se había convertido en expulsiva debido a sus situaciones laborales⁸ y familiares.

La Escuela está ubicada a pocas cuadras de una de las principales estaciones ferroviarias de la Argentina, una zona de tránsito permanente, con numerosas casas de alquiler, hoteles familiares y construcciones viejas donde conviven numerosas familias. La población cuenta con un gran porcentaje de migrantes, tanto de países limítrofes (sobre todo Perú, Bolivia y Paraguay), como de las provincias más pobres de Argentina. Los movimientos migratorios y la necesidad de establecer estrategias de ayuda hacen que el modelo familiar que predomine sea el de familia ampliada o extendida, pues varias generaciones conviven en la misma vivienda. Con todas estas características el modelo propuesto por la ELC se pensaba como superador de la escuela formal, al reconocer la problemática social como un factor clave en la deserción escolar. Aplicar criterios pedagógicos teniendo en cuenta lo anterior y utilizar la horizontalidad asamblearia, surgían como herramientas de contención que podían generar un compromiso constructivo por parte de los estudiantes y ayudar a crear un universo de sentidos en torno al conocimiento y al saber.

Por otro lado, los profesores que fueron conformando la ELC provenían de diferentes vertientes. En su mayoría de formación terciaria y universitaria, algunos con militancia social y política y otros haciendo sus primeras incursiones. En un comienzo sólo fueron 15 profesores los que iniciaron el proyecto, pero año a año se fueron sumando otros y reemplazando a los originales.

⁸ Los estudiantes tienen que tener más de 16 años para ingresar a la ELC. Esto significa que la mayoría de ellos trabaja o está buscando trabajo.

Así como el trabajo en parejas y equipos pedagógicos es una característica de la ELC, también lo ha sido la rotación de profesores. Hay un núcleo inicial de profesores que se mantiene en el tiempo, pero la mayoría se va renovando. Podríamos decir que la falencia que podría significar no contar con un cuerpo estable de profesores, (una de las causas principales es la inexistencia de salarios), no ha significado una merma de los mismos, sino un aumento en la cantidad hasta el día de hoy. Esto es de difícil explicación sino se tiene en cuenta el contexto social, que sigue proveyendo una cantidad de militancia social capaz de sostener el proyecto. En este sentido esto nos podría indicar la permanencia de factores que son parte de un “ciclo largo” abierto por la crisis del 2001.

Hay que decir que la ELC se planteó hasta ahora como un proyecto acotado y de pequeña envergadura, contando con un solo curso por año (son tres años en total) debido a que las dimensiones edilicias no permitieron un mayor crecimiento.

La ELC se conformó como un laboratorio de experiencias, donde no sólo los estudiantes aprenden sino que los profesores se enriquecen, ensayan y viven una manera emancipadora de encarar la educación. Experiencia que inevitablemente queda en la memoria como un hecho real y posible, y no como una especulación teórica de posibilidades. Los profesores, al trasladarse a otras escuelas, llevan consigo la huella labrada por la vivencia horizontal de la ELC.

El programa, las materias, las parejas pedagógicas y la administración

La decisión de conseguir el reconocimiento por parte del Estado significó desde un principio la adaptación a determinada normativa y estándares educativos, a la vez que una lucha política para modificar esa normativa según las necesidades de los Bachilleratos Populares.

Así surgió la posibilidad de incluir a la ELC en el Plan de estudios establecido por la Resolución N° 601 del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Pero el pedido para ser incluidos en ese

Plan no encontró respuesta inmediata, sino que fue el resultado de la acción directa de varios años, mediante manifestaciones, presiones y tensas reuniones con funcionarios y ministros. Esta lucha y la victoria consecuente hubieran sido muy difíciles de no haber existido la unión de los Bachilleratos Populares en una Coordinadora, que se reunía periódicamente y consensuaba los pasos a seguir para obtener las diferentes demandas.

El Plan de la Resolución N° 601 donde se encuadra la ELC, otorga el título de “Perito Auxiliar en Desarrollo de las Comunidades”, algo muy cercano al interés de la ELC en la formación orientada al cooperativismo y la autogestión.

Dicho Plan establece un régimen de 25 horas semanales de cursada, distribuidas en 9 materias por año, que se detalla más abajo:

| ÁREAS CURRICULARES Y ASIGNATURAS | HORAS SEMANALES | | |
|---|-----------------|--------|--------|
| | 1º AÑO | 2º AÑO | 3º AÑO |
| Área de Ciencias Naturales y Matemáticas | | | |
| Biología | 2 | - | - |
| Educación para la Salud | - | 2 | - |
| Matemática | 4 | 4 | 2 |
| Física | - | 2 | - |
| Química | - | - | 2 |
| Área de Ciencias Sociales | | | |
| Historia y Geografía | 4 | 3 | 3 |
| Educación Cívica | 2 | - | - |
| Filosofía y Psicología | - | 2 | - |
| Introducción al estudio de la Cultura y la Sociedad | - | - | 2 |

| ÁREAS CURRICULARES Y ASIGNATURAS | HORAS SEMANALES | | |
|--|-----------------|-----------|-----------|
| | 1ºAÑO | 2ºAÑO | 3ºAÑO |
| Área de Comunicación | | | |
| Idiomas (Inglès) | 2 | 2 | 2 |
| Lengua y Literatura | 5 | 4 | - |
| Literatura | - | - | 2 |
| Área de Formación Profesional | | | |
| Introducción al conocimiento de la Realidad Social | 2 | - | - |
| Problemática Contemporánea | 2 | - | - |
| Técnicas de Trabajo Intelectual (TTI) | 2 | - | - |
| Fundamentos de la Educación | - | 2 | - |
| Historia de la Cultura | - | 2 | - |
| Políticas Sociales | - | 2 | - |
| Desarrollo de las Comunidades | - | - | 3 |
| Relaciones Laborales | - | - | 3 |
| Metodología de la Investigación | - | - | 6 |
| TOTAL DE HORAS SEMANALES | 25 | 25 | 25 |

La ELC propone una formación integral que en sus múltiples expresiones englobe una educación intelectual, artística y tecnológica unida a los principios de participación y autogestión, generando espacios colectivos y cooperativos que posibiliten la organización y el desarrollo individual y comunitario.

Con el objetivo de brindar dicha formación integral se contempló la creación de Talleres Artísticos y de Oficios donde cada estudiante tiene la posibilidad de elegir uno o más para cursar durante el año. Los Talleres que funcionaron hasta ahora son:

- Dibujo y Serigrafía
- Audiovisual y cine
- Teatro
- Periodismo
- Cocina
- Tango
- Música
- Género
- Electricidad
-

La organización curricular de la Escuela mantiene un formato tradicional en cuanto a la división por años y por materias. Esto no responde a un diseño definitivo sino que es considerado como una plataforma inicial que debe ser superada a partir de la experiencia. Hasta ahora los espacios que han contribuido a esta superación son las salidas educativas, la mayoría de los talleres y las asambleas, donde se mezclan e interactúan todos los estudiantes y profesores. A su vez se ha encarado el trabajo por aéreas y se busca evolucionar en ese camino.

La Escuela apunta a construirse como un lugar placentero donde los estudiantes puedan reconocer un espacio de pertenencia y de elección. En este sentido se intenta romper con la lógica de la obligatoriedad, como también el uso de las evaluaciones como una instancia escindida del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los talleres han resultado los espacios donde se puede experimentar en ese sentido, ya que son de libre elección, los estudiantes pueden cambiar si consideran que otros son de su agrado, y a la vez se encuentran con profesores que cursan en esos talleres, contribuyendo a la fractura del criterio de autoridad al transformarse en colegas. Bakunin reconocía como única autoridad aquella que emana del saber: la autoridad del médico para curar, del ingeniero para construir, etc. Pero fue lúcido al decir que esa autoridad debía cesar donde terminaba su incumbencia. El aura de autoridad con que se cubre al

saber se transforma en dominación cuando se utiliza para establecer escalafones jerárquicos que delimitan a los que están en la cúspide de los que quedan abajo. La práctica que se genera en las clases de la ELC y la conversión de los profesores en estudiantes, en los talleres, ayudan para desarticular la visión anterior.

A su vez las materias están coordinadas por más de un docente, conformando parejas o equipos pedagógicos. Este criterio es fundamental en la concepción de la ELC ya que apunta a lograr un trabajo colectivo no sólo de la escuela en general, sino en cada una de sus partes. Además permite contemplar mejor la heterogeneidad, la particularidad de los saberes y el debate como herramienta de aprendizaje. Es decir, los profesores aportan sus miradas en las clases generando muchas veces contrapunto y debate entre ellos, intentando recuperar la discusión como herramienta para el pensamiento crítico, rompiendo visiones unilineales e incentivando el cuestionamiento y la pregunta en los estudiantes.

Cada materia y equipo pedagógico funciona con libertad de cátedra en cuanto a los contenidos y métodos de trabajo, cómo también en relación a la asistencia y cumplimiento de los estudiantes. La asamblea general se presenta como la instancia donde luego pueden corregirse los posibles desfases o incongruencias.

La escuela no tiene personal de limpieza ni administrativo, lo cual implica que ese trabajo debe hacerse entre todos. La distribución de tareas y el compromiso aparecen entonces como una nueva instancia de aprendizaje y un desafío necesario para el funcionamiento de todo el proyecto.

También se ha implementado un trabajo de tutorías donde los estudiantes pueden elegir a un profesor para que los ayude en forma personalizada. A esto se sumó un espacio de contención psicológica, que fue coordinado por una psicóloga que se reunía una vez por semana con los estudiantes que lo solicitaran.

Por último cabe destacar que no existe una organización jerárquica en la estructura de la ELC. Si bien la normativa legal exige la existencia de un Director, vicedirector y secretarios, la escuela ha prescindido de esos cargos y ha diluido esas funciones en la asamblea.

Hablan los estudiantes: reportaje a Florencia y María Sol ⁹

¿Cómo conocieron la Escuela Libre de Constitución?

F- Yo la conocí porque me contó Sol. Las dos vivíamos en ese momento en un Hogar para madres adolescentes, porque no teníamos donde vivir. En ese hogar podías estar hasta los 18 años, ahora tengo 22.

S- Yo también tengo 22. Un día pasé por la puerta del local de la FLA y había un cartel que anunciaba la escuela, toqué timbre y salieron dos profesores que me hablaron y rápidamente me convencieron, tenía 16 años.

¿Cuál fue la primera impresión de la Escuela?

S- A mi me gustó de entrada, comencé en primer año, el mismo año que nació la escuela, y me pareció un lugar muy libre y solidario, me gustó, tal vez era el momento de mi vida en que necesitaba un lugar así. Se creó enseguida un clima muy solidario y contenedor entre los estudiantes y con los profesores. En el hogar donde vivía primero, antes de mudarme al que conocí a Flor, me dejaban salir sólo para ir a la ELC y me llevaban y traían, era cerrado. Luego me mudé al otro Hogar que también era estricto, dependía de la iglesia católica y recibía subsidios del estado, éramos alrededor de 10 madres adolescentes y si bien era mejor que otros lugares estábamos bajo el control y el discurso religioso.

F- A mi me pasó lo contrario, no me gustó para nada. Yo comencé en segundo año porque pude hacer el primero en otra escuela. Cuando llegué a la ELC no entendía cómo funcionaba, quería exigencia, quería que me pusieran notas, quería exámenes, sentía que había dejado la escuela por todos los problemas que me habían pasado en mi vida y quería recuperar el tiempo perdido. Tampoco entendía porque nosotros teníamos que limpiar la escuela. Ahora me doy cuenta que yo

⁹ Florencia y María Sol terminaron los estudios en la ELC en el año 2010. Fueron parte del primer grupo que egresó de la Escuela. Reportaje realizado el 25 de julio de 2013.

venía del individualismo, de la competencia y no podía entender que los profesores se tomaran tanto tiempo para que todos pudiéramos comprender algo.

¿Qué diferencias notaron con las escuelas tradicionales?

S- Lo institucional es una gran diferencia, que no haya dirección ni secretaría. Los temas que estudiamos los vimos desde varias visiones, no como un solo cuento, había debate, para que pudiéramos pensar. También me parecían buenas las asambleas, yo participaba mucho. Además los profesores se tomaban todo el tiempo de una forma muy amigable para que entendiéramos, eso es fundamental en el Bachi (ELC). Yo comencé a ir a la ELC cuando mi hija tenía un año y varias veces iba con ella, igual que Flor que llevaba a su hija recién nacida

F- Había muchas, en la escuela se crean vínculos que no son institucionales, son personales. También los temas que se estudian y cómo se estudian, sobre todo que en el Bachi se toma en cuenta a cada uno de nosotros con sus diferencias y por eso no se puede poner un 8 o un 10 sin tener en cuenta quienes somos, de dónde venimos, las condiciones. Eso es sólo un sistema competitivo de la escuela tradicional. Además yo comencé en la escuela estando embarazada y en otro colegio era muy difícil.

¿Qué aprendieron en la ELC?

F- Una de las cosas para mí fue conocer la lucha de género, también ver la historia desde otro punto vista y poder cuestionar un montón de cosas, como los noticieros. Siento que aprendí mucho y fue muy bueno que un mismo tema lo viéramos en diferentes materias: historia, literatura, filosofía. Las clases de filosofía eran maravillosas, los profesores discutían entre ellos y todos eran muy motivadores.

S- La Escuela me dio mucha fuerza para pelear y crecer, para darme confianza. Cuando estaba en el Hogar no veía mucha salida, ni me motivaba, y me decía a mi misma que si no salía a trabajar y a estudiar sólo quedaba prostituirme, la ELC me dio herramientas y fuerza para cuestionar y enfrentar. Yo no quiero ser exagerada pero para mí el Bachi fue poder sacarme una venda de los ojos, poder leer

un diario, ver un noticiero o escuchar sobre política y entender lo que están hablando. Entender que las cosas no son porque son, sino que hay cosas de fondo. Si, filosofía siempre queríamos tener más.

¿Les gustaría decir algo más?

F- Si, para mí el Bachi fue un lugar con contenidos muy diferentes, donde aprendí cosas nuevas, pero también valores y una forma de vida solidaria.

S- El Bachi fue un gran cambio en mi vida, hizo que fuera la persona que soy ahora, me cambió mucho la cabeza, aprendí, mi vínculo con los otr@s es diferente, más allá de los contenidos nos enseñaron a pensar. Ojalá el Bachi siga existiendo por muchos años.

La relación con el Estado y los otros Bachilleratos Populares: títulos, sueldos, becas, financiamiento y autonomía

La decisión de la ELC de otorgar títulos oficiales a los egresados estableció desde el comienzo un tipo de relación con el Estado. Era el Estado el que debía reconocer la existencia e idoneidad de la ELC, para otorgarle esa prerrogativa. Pero ¿cómo hacer para conseguir esa facultad manteniendo la autonomía? ¿Qué pediría a cambio el Estado? ¿Qué pediría la ELC?

En torno a estas preguntas se fue generando un debate dentro de la Coordinadora que reunía a todos los Bachilleratos Populares. El debate pasó por diversas instancias y se sintetizó en un acuerdo de 5 puntos que se exigiría al Estado¹⁰:

- Reconocimiento por parte del Estado de los Bachilleratos Populares (es decir que otorgue la posibilidad de entregar títulos).
- Reconocimiento de los Bachilleratos Populares como

¹⁰ Memoria de la Reunión de la Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha, 12/09/09. Lugar: IMPA. Presentes: MOI, CEIP, Simón Rodríguez (Las Tunas), Los Troncos, Ñanderoga, Bajo Flores, ELC, MTR, Villa 21, FPDS

construcciones de organizaciones sociales y fábricas recuperadas, excluyendo a las ONG y las escuelas privadas.

- Elección de docentes por parte de cada Bachillerato, sin ninguna injerencia del estado

- Reconocimiento (respeto y no injerencia) del proyecto pedagógico de cada Bachillerato

- Financiamiento y salarios. Se exige al Estado que financie a los bachilleratos por ser la educación un derecho universal.

Estos cinco puntos consensuados en la asamblea de la Coordinadora implicaron a su vez una discusión dentro de la propia ELC.

El quinto punto fue el que generó mayor controversia ya que existían 3 posturas¹¹ al respecto: 1) rechazo absoluto a cualquier forma de financiamiento del Estado (salarios o subsidios), 2) exigencia al Estado de salarios y subsidio, entendiendo esto como una necesidad y una conquista, 3) Aceptar el financiamiento sólo si se respetan los otros 4 puntos anteriores (la autonomía).

La ELC logró consensuar la tercera propuesta, es decir, evaluar en el momento en que se lograra el financiamiento si esto implicaba vulnerar la autonomía.

La lucha para conseguir las demandas planteadas implicó varios años de confrontaciones, asambleas, reuniones ministeriales, manifestaciones, cortes de calles, clases públicas, etc. La ELC comenzó a funcionar en marzo de 2008 y recién en el año 2010 se consiguió el reconocimiento, justo para entregar los títulos al primer grupo de estudiantes que egresaba. Hay que reconocer que en este tiempo no existieron injerencias por parte del Estado en los 4 puntos que había exigido la Coordinadora, por lo cual la lucha realizada podía considerarse exitosa. El quinto punto (financiamiento) quedaba pendiente y la Coordinadora insistía en conseguirlo.

Pero durante el año 2011, ante la exigencia de la Coordinadora de salarios para los docentes y financiamiento, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires elabora como condición un Decreto

¹¹ Memoria de la Asamblea de la ELC el 2/06/10, en la sede de la FLA.

para trasladar a los Bachilleratos Populares a otra Área, dentro del Ministerio. Este traslado implicaba atenerse a una nueva normativa que posibilitaba la pérdida de autonomía en dos aspectos: elección de docentes y proyecto pedagógico (sobre todo la existencia de parejas y equipos pedagógicos).

Ante esto la ELC decidió mantener su acuerdo interno de no aceptar financiamiento si esto implicaba injerencia del Estado. La ELC decide desconocer el Decreto Ministerial. Esta postura es planteada en la asamblea de la Coordinadora¹² y a partir de allí comienza un distanciamiento. La ELC se aleja de la Coordinadora en la medida que interpreta que el centro de su lucha se traslada a conseguir fondos y espacios dentro del Estado.

La experiencia de la Coordinadora había sido altamente positiva en muchos aspectos: por el intercambio de experiencias, por el debate de ideas y por la solidaridad en la lucha. Ahora se abría una brecha que fue anticipada meses antes por una ruptura, cuando un grupo de bachilleratos se apartó y formó una nueva Red de Bachilleratos Populares.

Nuevos tiempos comenzaban a transitarse donde el proceso abierto por la crisis y las revueltas populares del 2001 se alejaba y la recomposición del Estado era evidente, lo que empujaba a muchos hacia nuevas estrategias de relacionamiento con el Estado. La postura tomada por la ELC llevó también al alejamiento de 3 profesores valiosos, que mantuvieron su convicción sobre la necesidad del financiamiento estatal, ante el temor por la posible falta de profesores, como también por la creencia en el financiamiento estatal como una conquista social. Lo cierto es que la ELC terminó el año 2011 con una cantidad que rondó los 60 profesores, un crecimiento exponencial en los 4 años de trabajo¹³.

¹² Memoria de la Asamblea de la Coordinadora de Bachilleratos en Lucha 11/06/11. Lugar: IMPA. Presentes: Casa Abierta, Ñanderoga, Los Troncos, Asamblea de Flores, FOL, Fogoneros, Pergamino, MOI, FPDS, CEIP, Memorias del Fuego, La Trifulca, Germán Abdala, Socialismo Libertario, ELC

¹³ El año 2012 presentó serias complicaciones ante la usurpación del único local de la FLA (donde funcionaba el Bachillerato) por un grupo minoritario y

En la actualidad (2014) los profesores de la ELC no reciben ningún salario y la escuela ningún financiamiento. La autonomía se ha preservado y sólo los estudiantes reciben un subsidio escolar por parte del Estado, como los estudiantes de todas las escuelas públicas.

Las perspectivas futuras

La década de 1990 en Argentina es conocida como el periodo de implementación de políticas Neoliberales, en concordancia con el consenso de Washington de 1989. Estas políticas, que buscaron ser una vuelta de tuerca al liberalismo de fines del siglo XIX y comienzos del XX, mantuvieron la creencia en el mercado como el mejor mecanismo de desarrollo económico y asignación de recursos, pero a la vez entregaron poder a organismos internacionales como el FMI, BM y OMC.

Si nos retrotraemos un siglo atrás observamos que la contracara del desarrollo económico, propuesto por el liberalismo, estaba formada por una gran masa de trabajadores en condiciones duras de explotación y exclusión, a la vez que un Estado dispuesto a reprimirlas y alejado de toda demanda social.

Muchos espacios de la vida cotidiana aún no habían sido colonizados por los resortes del Estado, y el mercado no había

autoritario. Este grupo se encerró en el local e impide hasta el día de hoy el ingreso de todos los grupos que funcionaban (Bachillerato, Apoyo escolar, Grupo merendero, Biblioteca Archivo de Estudios Libertarios –BAEL-, Editorial Reconstruir, Difusión Anarquista, Centro de investigación y Estudios Sociales Libertarios-Ciesol-). Sus acciones se basaron en argumentos de un anarquismo “antisocial”, con acusaciones de asistencialismo y desviacionismo, pero cuyo único objetivo fue apropiarse del lugar. Los grupos que quedaron afuera decidieron no aplicar la violencia para la recuperación del espacio. La falta de local, la incertidumbre y el desgaste por el conflicto, produjeron la disminución de los participantes en el Bachillerato. En el 2013 se pudo alquilar un nuevo lugar (que se comparte con la Federación Libertaria Argentina –FLA- y la Biblioteca popular Los libros de la buena memoria) y a pesar de los gastos y la decisión de mantener la gratuidad de la Escuela, la Escuela Libre de Constitución sigue avanzando. <http://www.federacionlibertaria.org/Asamblea%20Permanente.html>

encontrado ganancia en ellos. Allí pudieron florecer, de la mano de anarquistas y socialistas, emprendimientos culturales y sociales autogestionados, y allí la acción directa encontraba un campo fértil para el desarrollo.

Fue también la época de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer y su réplica en todo el mundo, incluido su desarrollo en Argentina¹⁴.

Pero la crisis del liberalismo económico, la presión de los sectores populares y las revoluciones que se abrían paso en el mundo, empujaron al Estado a dar respuesta a las demandas populares y establecer canales de negociación. El Estado comenzaba a hacer efectiva sus pretensiones en el ámbito de la educación, intentando la alfabetización absoluta y la obligatoriedad del nivel inicial. Sus políticas para integrar el mercado laboral, plagado de una babel de inmigrantes, y adaptarlo a los requerimientos de una mano de obra disciplinada, encontraron en el sistema público de enseñanza una gran herramienta.

A la vez muchos luchadores, los socialistas sobre todo, entendieron esto como un avance, como una conquista arrancada a los sectores dominantes a favor del derecho a la educación y a la distribución de saberes en la sociedad capitalista.

A partir de esos momentos resultó difícil atraer a los trabajadores a las escuelas anarquistas, cuando el Estado, con mayores recursos, buscaba llegar a toda la población, construía escuelas y ampliaba la planta docente. A lo anterior se sumaba la clausura de las escuelas anarquistas con el argumento de su precariedad edilicia y sus condiciones deficientes. El Estado se equipaba y se sentía con suficiencia como para negar su pasado de ausentismo y reprimir todas las alternativas de educación contestataria.

Una pregunta surgía en muchos contemporáneos: ¿sería mejor dar la batalla dentro del sistema educativo público estatal, o construir por fuera, en condiciones de mayor precariedad edilicia y salarial?

¹⁴ Hasta la década de 1920 funcionaron intermitentemente alrededor de 10 escuelas en la Ciudad de Buenos Aires y muchas otras en todo el territorio argentino. Acri, Martín, Cáceres María del Carmen. *La educación libertaria en Argentina y México. (1861-1945)*. Utopía Libertaria, 2011.

La disyuntiva que se planteó hace un siglo parece haber tenido una respuesta brindada por la realidad, ya que los proyectos educativos libertarios fueron desapareciendo poco a poco, o en forma abrupta con las violentas clausuras.

La comparación de aquellos momentos con los actuales debe mantenernos alertas para no caer en anacronismos incongruentes. Pero la historia puede decirnos algo.

La actual recomposición del Estado argentino, 13 años después de la crisis del proyecto neoliberal (2001), ubicó en un nuevo lugar a los Bachilleratos Populares. Una vez abiertos los canales de negociación desde el estado¹⁵, junto a las posibilidades de financiamiento, comienza a plantearse una transformación que los adapte a los nuevos tiempos y los aleje de la probable desaparición.

La corriente mayoritaria dentro de los Bachilleratos Populares siempre había considerado a estos proyectos como una consecuencia de las políticas neoliberales¹⁶. Es decir como el resultado de la retirada del Estado de sus obligaciones y la toma por parte de la sociedad del derecho a la educación. Pero este razonamiento podría llevar a la conclusión de que una vez superada esta “anomalía” llamada neoliberalismo (o en vías de superación), los bachilleratos deberían adaptarse a la nueva situación donde el Estado garantice la universalidad educativa.

Lo interesante de este proceso, que lleva casi 10 años, es que por primera vez en muchas décadas surgió una masa crítica de educadores que se plantearon un proyecto educativo autogestionado, popular, público y no estatal, con resultados prácticos concretos.

¹⁵ Swerdlick Ingrid, Costas Paula. *Bachilleratos Populares en Empresas recuperadas y Organizaciones Sociales en Buenos Aires*. Laboratorio de Políticas Públicas, Buenos Aires, 2007. Pag. 28

¹⁶ Durante los primeros años la Coordinadora de Bachilleratos Populares se asumía bajo la consigna de Bachilleratos Populares Autogestionados, pero luego la palabra Autogestión se fue quitando de las convocatorias y los volantes, sin haberse saldado el tema en ninguna discusión. Esto constituyó un síntoma que luego se plasmaría en los cambios en las relaciones con el Estado, y llevaría al quiebre de la Coordinadora. Reportaje a integrantes del Bachillerato Popular Villa 21/24 Orientación Derechos Humanos. 21/09/2011.

Y esta experiencia valorizó algo que no puede brindar el Estado aunque quiera modernizar escuelas, construir nuevas, entregar subsidios y aumentar sueldos docentes. Se trata de una experiencia de horizontalidad y construcción colectiva que conlleva prefiguraciones revolucionarias.

Si el sistema capitalista basa su existencia en la propiedad de los medios de producción, y su reaseguro está en la organización jerárquica de todos sus órdenes (dirigentes/dirigidos, patrones/obreros, jefes/empleados, espectaculares/espectadores, etc.), el Estado constituye una pieza necesaria en la construcción de una vida piramidal y jerarquizada.

Aunque el Estado se vista de socialista, aunque adopte discursos inclusivos y democratizantes, no puede prescindir de su organización jerárquica sin negarse a sí mismo.

El aporte innovador y radical de los Bachillerato Populares fue poner en cuestión esos principios. Fue mostrar a estudiantes y profesores que el conocimiento y la educación no son exclusivos ni expulsivos, ni mercancía, ni producto de la competencia, cuando se construyen en forma colectiva y horizontal.

Pero el presente y el futuro de los BP se encuentran tensionados por una realidad que ha cambiado. Bajo estas condiciones sus pasos pueden estar direccionados a reforzar el activismo para mantenerse autogestivos y horizontales, o intentar adaptarse en un recodo de la oferta educativa oficial, apelando inevitablemente a la dependencia y la obtención de subsidios.

En gran medida la permanencia de estas experiencias parece depender de dos factores:

- 1) la existencia de una realidad que siga aportando el suficiente activismo social para nutrir los cuerpos de profesores

- 2) que el “**camino autogestivo**” abierto por la crisis del 2001 pueda mantenerse como experiencia, resista los embates y no sea borrado de la memoria colectiva, hasta que adquiera contundencia y vigor como para ser considerado una posibilidad real de construcción y convivencia, y no sólo como una anomalía generada por las políticas neoliberales.

Esta nueva etapa histórica, donde el Estado retoma funciones, implicó la recuperación de “derechos” sociales perdidos. En el ámbito educativo significó la disminución de la deserción escolar, el aumento de los salarios docentes y de subsidios para estudiantes. Un cambio en la realidad cotidiana que no puede menospreciarse, pero que incluye en su ADN los componentes fundamentales del Estado, que lo ligan a la lógica del Capital: **un mundo jerarquizado de encumbrados y dependientes, que esperan la próxima crisis para seguir ajustando cuentas.**

Nota: Para colaborar y/o contactarse con la Escuela Libre de Constitución escribir a educacionlibertaria@yahoo.com.ar o por medio de la FLA a flaasambleapermanente@gmail.com

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 3 |
| Un año de debates y definiciones | 4 |
| La creación, la ubicación, los estudiantes y los profesores | 6 |
| El programa, las materias, las parejas pedagógicas y la administración | 8 |
| Hablan los estudiantes: reportaje a Florencia y María Sol | 13 |
| La relación con el Estado y los otros Bachilleratos Populares: títulos, sueldos, becas, financiamiento y autonomía | 15 |
| Las perspectivas futuras | 18 |

